

*Historia  
Natural.*

En los bosques hay una grande mosca verde, cuyo aguijón saca sangre como una lanceta; pero la mayor peste del País es una especie de Cousins, que los Portugueses llaman Mosquitos, que se esparcen por el ayre à millones, al tiempo de ponerse el Sol. Los Negros se ven precisados à mantener siempre lumbre en sus chozas, para ahuyentar con el humo estos incòmodos animales. Este es un pequeño insecto de color obscuro, con alas largas, que rematan en punta quando està parado. Tiene dos cuernos, y una trompa puntiaguda, con la que toma su alimento. El aguijón es muy sutil, y causa pústulas en el cutis; y el mas pronto remedio es lavarlas con aguardiente. Moore considera esta especie de moscas como el mayor mal del País, y las tiene aún por mas terribles, que las moscas de arena, que aunque son dañosas por su pequeñez, à lo menos no muerden sino quando se mueve el ayre, en lugar de que los mosquitos atormentan sin cesar, y principalmente à la llegada de la noche. Su mordedura causa una comezón muy violenta; y el que se rasca hasta hacerse sangre, se expone à resultas mucho mas funestas; y aun despues de curado, queda una mancha negra en el parage de la mordedura.

Los bosques están llenos de hormigas de extraordinario tamaño. Fabrican sus nidos, ó colmenas, de tierra grasa, en forma piramidal, las levantan à la altura de seis, ò siete pies, y las hacen tan firmes como una pared de hyeso. Su grueso ordinario es el de un grano de avena, y à proporcion lo largo. La mayor parte de sus edificios tienen catorce, ò quince pies de circunferencia, con una sola entrada, que es casi como el tercio de la altura. La senda para subir es torcida. A alguna distancia se juzga ser cabañas pequeñas de los Negros. En el Senegal se encuentran unas hormiguillas encarnadas, de una naturaleza muy venenosa.

No hay País, principalmente àcia el Gambia, que no estè poblado de abejas. Por tanto, el Comercio de la cera es considerable entre los Negros, quienes llaman Komobase à las moscas que producen la miel. Estos animalillos habitan en los huecos de los arboles, y se asustan poco de la presencia de los hombres. Otra especie se distingue con el nombre de Quebolik-bolli; pero su miel es morena, y la cera blanca. Hay algunos abispones, que frecuentan mucho los Pueblos, y no producen nada, à que llaman en el País Quoinbokesé. Moore dice, que los Mandingos del Gambia tienen colmenas de paja, como las de Inglaterra, en que ponen un suelo de tabla, y las cuelgan à las ramas de los arboles. Quando quieren recoger lo que contienen, ahogan las abejas, toman las guafas, ó panales, las estrechan, y aprietan para sacar la miel, de que hacen una especie de vino, y hierven, y cueclan la cera para hacer panes, que pesan de ordinario, desde veinte, hasta ciento y veinte libras. El País de Cachao es el que produce la mayor cantidad.

Job-

*Historia  
Natural.*

Jobson refiere, que en su tiempo hacian los Negros del Gambia sus colmenas de un texido de cañas, y las colgaban en la extremidad de las ramas de los arboles. En muchos Cantones eran tantas, que dice se tenian por el fruto del arbol. La miel sylvestre, que se saca en los bosques del hueco de los arboles, no es nada inferior à la otra.

Las ranas del Gambia son mucho mayores que las de Inglaterra, y en la estacion de las lluvias hacen de noche un ruido, que parece una movida, ò alboroto de perros. En los mismos parages se hallan escorpiones muy grandes, cuya herida es mortal, si se dilata el remedio. El año de 1733. viò Moore en Bruko un escorpion de doce pulgadas de largo.

Entre muchas especies de culebras hay algunas, cuya mordedura es sin remedio, y no son las mayores las mas dañosas. En el Reyno de Kayor viven tan familiarmente entre los Negros, que aun sin hacer daño à los niños, vãn à cazar ratas, y pollos hasta en las mismas calles. Si ocurre que algun Negro sea mordido, es un remedio seguro quemar una poca polvora sobre la mordedura. Algunas culebras se ven de quince, y veinte pies de largo, y uno y medio de diametro. Las hay tan verdes, que es imposible diferenciarlas de la hierba. Moore mató una en el Gambia de tres varas de largo. Otras son enteramente negras, y segun el mismo Autor, se consideran por las mas venenosas. Muchas viò de doce, ò quince pies de largo, y gruesas como la pierna. Tambien se encuentran manchadas, y aseguran los Negros, que las hay encarnadas, cuya mordedura es mortal. La Nacion de los Sereres las come con alguna precaucion, sin duda para librase de su veneno. Las aguilas hacen su presa de ellas. En el Rio de Kurbali se ven culebras de treinta pies, que se dice serian capaces de tragarse un buey entero. Los Negros del Gambia hablan de algunas, que tienen una cresta sobre la cabeza, y cantan como el gallo. Otras son de dos cabezas, que nacen de un mismo cuello; pero quando las describe Moore, confiesa que es por informe de otro.

Las orugas del País son tan anchas como la mano, y de una figura fea en extremo. Se ven en el dos generos de gusanos, igualmente incòmodos. Los primeros se llaman Chiques, y penetran, ò se engendran en las manos, ò en las plantas de los pies; y si llegan à hovar en ellas, es imposible extinguirlos. Los otros se producen del mal ayre, y se entran tambien en la carne, en diversos parages del cuerpo, donde algunas veces adquieren hasta cinco pies de largo. Solo se conocen en los tumores dolorosos que causan al fin en las partes donde habitan, de donde no es facil sacarlos; y si se rompen en la operacion, debe esperar el enfermo tormentos muy vivos. Se dice, que proceden de las malas aguas que beben los Negros en la estacion de las lluvias.

CA-

## CAPITULO XIV.

## PAXAROS, Y VOLATERIA.

Historia  
Natural.

**A**unque la region del ayre está sujeta à calores tan excesivos, y se halla turbada con tantas revoluciones, no tiene en Africa menos habitantes, que la tierra, y los rios. No hay País donde los paxaros sean tantos, ni de mayor variedad. Yá se ha hablado de los Avestruzes, del Quatro Alas, la Espatula, el Aguila, el Flamenco, y el Monoceros, con motivo de los Cantones donde se halla mas particularmente cada una de esta especie. Ahora queda que hablar de los que son comunes à todas las partes de esta division, y que solo se han nombrado sin descripción.

El primero que se ofrece es el Pelicano, paxaro muy comun en las margenes del Senegal, y del Gambia; y es el Onocrotalus de los antiguos. Los Franceses del Senegal le llaman grand-gosier, (grande gaznate) cuya figura, tamaño, y modo, es como el de un pato de los mayores, con las piernas tan cortas. Su cabeza es por los dos lados aplastada, y de un grueso proporcionado al pico, que es de pie y medio de largo, y dos pulgadas de ancho. La parte superior es un hueso de sola una pieza, y la de abaxo consiste en dos huesos, que están reunidos por su extremidad con una gruesa ternilla. Estos componen como dos quijadas, encerradas en la superior, que es el centro de su movimiento, y revestidas de diente-cillos muy agudos en forma de sierra. Del intermedio de los dos huesos inferiores, sale un saquillo, cuya boca está en el mismo parage, estendiéndose à lo largo del cuello, al qual está ligado, aunque dividido por varios ligamentos pequeños que lo sostienen. Compónese de una membrana recia, grasa, carnosa, y muy flexible. No tiene plumas; pero está cubierto de un pelo suave, tan liso como el raso, y de un color pardo de perla, con manchas de muchos colores. Quando este saco está vacío, apenas se percibe; pero quando el animal ha comido mucho pescado, se hincha de un modo prodigioso, y parece increíble el alimento que contiene, (que es lo que le ha hecho dár por los Franceses el nombre dicho.) El pelicano empieza primero por la pesca, llenando su saco del pescado que ha cogido; y retirándose despues, lo come à su despacio. Algunos Viageros pretenden, que este saco, bien estendido, puede contener quatro azumbres de agua. El Mayre lo llama Jabot, y refiere, que se traga los pescados enteros, del grueso de una carpa mediana.

-AD

Al-

Historia  
Natural.

Moore vió en Jillefray muchos pelicanos, que se mantienen con pescado, lo que les hace buscar de ordinario las margenes de los rios.

Aquí se distinguen quatro generos de aguilas: unas que se llaman Quolanoja, y que habitando en los bosques, se ponen en lo alto de los mayores arboles, y se mantienen de monos. Las segundas tienen el nombre de Quolanoga-klow, y frecuentan los parages pantanosos, sustentándose de pescado. Sus garras son muy corvas. Las terceras, que se llaman Simbi, hacen presa en los paxaros; y las quartas, cuyo nombre es Poy, habitan ordinariamente à las orillas del mar, y se mantienen de cangrejos, y otras conchuelas.

Por todas partes se hallan halcones tan grandes como nuestros Gerifaltes, que son capaces, segun dicen los Negros, de matar un gamo, poniendosele sobre la cabeza, y batiendo las alas, hasta que le quitan las fuerzas. Tambien se vé una especie de aguila bastarda, y muchos generos de milanos, y buzos. La piel de un buzo, que se encuentra particular, despide un olor de almizcle, como la del cocodrilo.

(El Mayre dice, que se vén algunos avestruces de prodigioso tamaño; que los que vuelan, son una comida deliciosa, tan grandes como un cisne, con plumas, negras, y pardas.)

Acia el Senegal se halla un paxaro llamado Avestruz Volante, aunque tiene muy poca semejanza con el animal que se ha demostrado con este nombre. Es tan grande como un pabo de las Indias, y sus piernas, y cuello se parecen à las de este animal. La cabeza es recia, y redonda, y el pico corto, recio, y fuerte. Se cubre de plumas morenas, y blancas, y las alas son anchas, y firmes. Algun trabajo le cuesta tomar, y levantar vuelo; pero puesto yá en el ayre, vuela muy alto, y mucho tiempo. Sus muslos están revestidos de pluma, que parece encolada sobre la piel. Los pies son de un extraordinario tamaño, divididos en tres garras, con un espolón, armadas de presas muy agudas. No se puede poner en la clase de los paxaros de presa, porque solo se mantiene de frutas. Su flecha es blanca, excepto la de las piernas, que es enteramente negra. Se tiene por paxaro muy tierno, y de gusto muy delicado.

Cerca de Bukfar, en el Senegal, se halla un paxaro, que se llama Combbird, ó el Peynado, del tamaño de un Pabo de las Indias, con la pluma parda, rayada de negro, y de blanco. Aunque sus alas son grandes, las usa poco, porque al parecer no corresponde su fuerza à su peso. Marcha con mucha gravedad, levantando pomposamente la cabeza, que en lugar de plumas, está cubierta de una especie de pelo suave, de quatro, ò cinco dedos de largo. Esta melena le cae por los dos lados; y porque tiene rizada la punta, se le ha dado el nombre de Peynado; pero su mayor hermosura está en la cola, que parece à la de un Pabo de Indias. Quando hace la rueda, es

Tom IV.

Kk

la

*Historia Natural.* la parte superior de un negro de azabache brillante, y la inferior tan blanca como el marfil. De ella se hacen abanicos naturales.

Los gansos sylvestres son de un color muy distinto que los de Europa. Tienen las alas armadas de una substancia dura, espinosa, y puntiaguda, de dos pulgadas y media de largo. El Mayre dice, que los gansos sylvestres del País, son muy morenos; pero que la cerceta es de un gusto, que excede à todos los demás paxaros. Añade, que los gansos pardos son los mejores.

Las perdices se ponen sobre los arboles, como las pintadas, que son, segun el mismo Autor, una especie de perdiz.

Hallanse aqui dos especies de papagayos: unos pequeños, enteramente verdes; y los otros mucho mayores, con la cabeza parda, el vientre amarillo, las alas verdes, y la espalda mezclada de pardo, y amarillo. Estos no aprenden nunca à hablar; pero los pequeños tienen el organo claro, y agradable, y pronuncian distintamente todo quanto se les repite.

A lo largo del rio se halla una garza enana, que los Franceses llaman Aigrette. (garzota) Se parece à las garzas comunes, à excepcion del pico, y las piernas, que son enteramente negras, y de la pluma, que es blanca sin mezcla. Sobre las alas, y espalda tiene una especie de plumas finas, de doce, ò quince pulgadas de largo, que se llama garzota. Los Turcos, y Persas las estiman mucho, sirviendose de ellas para guarnecer sus turbantes.

El paxaro, à que llama Jannequin Nonette, (monja) es blanco, y negro, con la cabeza revestida de un copete, ò tufo de pluma, que parece un velo. Su estatura es la de una aguilta, y se mantiene con pescado. Frecuenta los bosques, y se domestica con dificultad.

El Mayre observa, que las chocas, ò cuervos marinos, y los buitres son semejantes à los de Europa; y entre los ultimos, se hallan algunos tan grandes como las aguilas, que devoran los niños quando pueden cogerlos sin ser vistos. El mismo Autor viò muchos paxaros de un plumage tan vario, que no pudo describirlos perfectamente. El ruiseñor no es de tan agradable canto como en Europa.

Cerca del Desierto, à lo largo del Senegal, se encuentra un paxaro de presa, de la especie del milano, à que los Franceses han puesto *Ecoule*, cuya audacia, y voracidad ha definido el Señor Brue en sus Relaciones. Labat pretende, que es un genero de aguilta bastarda, de la altura, y forma de un gallo ordinario. Su color es moreno, con algunas plumas negras en las alas, y en la cola. El vuelo es rápido, las garras gruesas, y fuertes, el pico corto, la vista feròz, y muy agudo el canto, ò voz. Su presa ordinaria es las culebras, las ratas, y los paxaros; pero todo se acomoda à su hambre devorante. No le asustan las armas de fuego; y la carne cocida, ò cruda lo incita de tal modo, que arrebatada los pedazos à los Marineros quando los llevan à la boca.

si

El

*Historia Natural.*

El pabo de Africa, ò de Guineà, que otros llaman Paxaro Imperial, ò la Hidalga de Numidia, es tan grande como el Pabo de Indias. Su pluma, en la espalda, y en el vientre, es de un morado subido, y variable como el tafetan ondeado. Segun las diferentes reflexiones de la luz, parece algunas veces de un negro lustroso, y otras de un morado claro, ò de purpura, y como dorado. Froger dice, que las plumas de su cola son de un morado ordinario, y que en la cabeza tiene dos tufos, uno àcia delante, de negro muy hermoso, y el otro de color de aurora, ò de llama. Las piernas, y pico son bastante largas, y su marcha muy grave. Apetece la soledad, y hace una guerra mortal à las aves. Su carne es de buen gusto, y nutritiva. Este paxaro, segun la descripcion que ha dado la Academia Real de las Ciencias de París, con el nombre de Hidalga de Numidia, es notable por su paso, y movimientos, que parecen imitados à los de las mugeres, y por la hermosura de su pluma. Las orejas se ven adornadas de plumas blancas de tres pulgadas y media de largo, compuestas de fibras largas, como las que tiene la garza, quando nueva, sobre la espalda, junto à las alas. Toda la demás pluma es de color de plomo, à excepcion de algunas de la cabeza, del cuello, y de las alas, que son de un moreno obscuro. Hallanse Hidalgas de Numidia, que tienen en la cabeza algunas plumas en forma de cresta, de pulgada y media de largo. Por los lados, y detrás de la cabeza, están guarnecidas de plumas negras, mas cortas que las demás. Del ramo del ojo le sale una raya de plumas blancas, que va à formar las orejas. El cuello por delante está adornado de plumas negras, y fibrosas, mucho mas hermosas, y suaves, que las de la garza, que le caen agraciadamente sobre el estomago. La longitud de este animal, desde la extremidad del pico, hasta la de los pies, es de tres pies y medio. El pico tiene dos pulgadas de largo, y es derecho, y puntiagudo. El cuello es de catorce pulgadas; y desde el hueso del muslo à la extremidad de las piernas, tiene diez. Los ojos son grandes, y cubiertos de parpados negros. Lo interior del parpado es muy blanco, pero rayado de muchos vasos sanguineos. Por delante de las piernas está revestida de escamas exágonas. La planta del pie es granada como la lija, las garras negras, y medianamente corvas. La de enmedio tiene quatro divisiones, la mas pequeña cinco, la mediana tres, y la de atrás solo una.

Muchos de estos paxaros se han visto en el Parque de Versailles, donde todos admiraban su figura, su ademàn, y movimientos. En sus saltos se discurría encontrar alguna semejanza con la danza Bohema, que parece imitan. Manifiestan complacencia en ser mirados, y el numero de los circunstantes anima sus cantos, y danzas.

En las orillas del Senegal hay otra especie de paxaro, à que su canto ha hecho dar el nombre de Trompeta. Es negro, del tamaño de un Pabo de Indias, y casi de la misma forma. Lo mas particular que tiene, es un pico doble, puesto uno sobre otro: el de arriba les

Kk 2

sir-

Historia  
Natural.

sirve para formar algunos sonidos, que se parecen mucho à los de la trompeta. Froger, que lo describe como un animal desconocido, dice, que es tan grande como un Pabo Real, ù de Indias: tiene la pluma negra, y las piernas cortas y récias. Es muy verosimil que sea el mismo de que se ha hablado con el nombre de Monoceros.

El mismo Viagero dà la descripcion de otro paxaro, que tambien se halla en el Senegal, algo menor que el antecedente. Su pluma es blanca, y el pico largo y amarillo, la cola y punta de las alas de color de llama, y los pies largos y delgados.

En la Isla de Biféscha, junto à la embocadura del Senegal, hay muchos paxaros, à que llaman los Franceses Suce bœufs, (Chupa Bueyes) del tamaño de una mirla, negros como ella, con un pico duro y puntiagudo. Ponese en la espalda de los ganados, en el sitio adonde no pueda alcanzarle su cola, y con el pico les taladra la piel para chuparles la sangre. Si los Pastores no están vigilantes para echarlo, es capaz al fin de matar el animal mas vigoroso.

Yá se ha dado noticia del paxaro, llamado Quatro alas, cuyo nombre toma, menos del numero de las alas, porque solo tiene dos, que de la disposicion de sus plumas; pero Jobson vió uno, que realmente tenia las quatro alas separadas, y distintas. Nunca se vé este paxaro sino una hora antes de la noche. La dos alas primeras son las mayores. Las otras dos están à alguna distancia; de modo, que el cuerpo se halla dispuesto entre los dos pares.

Moore habla del mismo animal; y dice, que solo se vé al anochecer; que en realidad tiene quatro alas, y su grúeso es el de un palomo; pero añade, que sin embargo del nombre que se le dà de paxaro, duda si es alguna especie de murcielago, sin que pudiera verlo bien cerca para asegurarse de ello. (Esta duda no es sobre las quatro alas, pues antes bien habla de ellas con admiracion, y como testigo ocular, sino solo sobre el vuelo.)

Brue observó en el mismo País un paxaro de una especie extraordinaria, mas grande que la mirla. Su pluma es de un azul celeste muy lustroso: la cola recia, y de quince pulgadas de largo, que la estiende algunas veces como el pabo. Este peso tan desproporcionado à su tamaño, hace su vuelo lento, y difícil. Su cabeza es bien hecha, y vivos los ojos. El pico está rodeado de un cerco amarillo; pero este paxaro es muy raro.

Cerca del Rio de Pasquet, al Sud del Gambia, se vé una especie de paxaro de pico recio, muy parecido à la mirla. La carne es muy buena, y notable el canto, ó voz por la repeticion que hace de la sílaba ha, ha, con una articulacion tan clara, y tan distinta, que se equivoca su voz con la de un hombre.

Las márgenes del Senegal están pobladas de otros muchos paxaros, unos azules, otros encarnados; negros, y de los mas vivos colores. Naturalmente son muy mansos; y se han visto muchos en Pa-

ris

Historia  
Natural.

ris por los años de 1723, y 1726. En la cabeza, y cuello parecen al pardillo, y sus colores tienen apariencia de barniz; El canto es suave, y proporcionado à su tamaño, que es muy pequeño.

Uno se distingue, que se llama Kurbalos, ò Pescador, porque se mantiene con pescado, tan grande como el gorrion, y muy variada su pluma. El pico es tan largo como todo el cuerpo, fuerte, puntiagudo, y armado por dentro de unos dienteillos en forma de sierra. Se arroja en el ayre, y à la superficie del agua, con un movimiento tan vivo, y animado, que se pierde de vista. Las dos márgenes del rio están llenas de ellos, principalmente àcia la Isla de Marfil, donde se hallan millones. Sus nidos son tantos en los arboles, que los Negros los llaman Aldéas. (Barbot contó mil en un arbol, y Atkins contó quinientos en otro de Sierra-Leona.)

En la mecànica de estos nidos hay bastante que notar. Su figura es oblonga como la de una pera, y el color pardo. Componese de un barro duro, mezclado de plumas, de mohó, ó helecho, y de paja, tan bien entrelazado, que no puede la lluvia penetrarlo. Son tan fuertes, que agitados por el menor viento, chocan unos con otros sin quebrarse; porque están colgados en la extremidad de las ramas que caen sobre el rio, con un hilo largo de zarza. A corta distancia, no hay quien no los tenga por el fruto del árbol. Solo tienen una boca pequeña, siempre vuelta àcia el Est, cuya disposicion no dà entrada à la lluvia. Los Kurbalos se hallan seguros en estos nidos contra las asechanzas de los monos sus enemigos, que no se atreven à arriesgar en unas ramas tan endebles, y movibles.

Hablando Jobson del mismo paxaro, dice, que hace su nido ordinariamente en un árbol, cuyas hojas son picantes, y se cria con abundancia en las orillas del Gambia. Añade, que el arte de este animal consiste en ponerse àcia la extremidad de las ramas, y formar para su entrada un canal pequeño, parecido al cuello de una botella. Los monos los acechan al otro lado de las ramas; y quando los polluelos empiezan à crecer, tienen la malicia de sacudir la rama, de la que caen algunos paxarillos. Tambien hacen los Kurbalos sus nidos contra la orilla, en los parages mas escarpados, dandoles hasta tres, y quatro pies de profundidad.

El Mayre dice, que estos animalillos anidan sobre las palmas, con una arquitectura admirable, que los libra de las culebras, y demás animales, que suben algunas veces por el tronco; y se conforma en lo demás con los otros Viageros.

En el Gambia hay una especie de mochuelos, que los Negros tienen por hechiceros, y los miran con tal aversion, que si se vé uno en el Pueblo, se conmueven todos los habitantes, y lo persiguen.

Las perdices son de un color obscuro, que las hace menos hermosas que en Inglaterra, y apetecen juntarse al rededor de los Pueblos. Moore les dà espolones como à los gallos. Stibbs refiere, que en-

ci-

*Historia  
Natural.*

cima de Barakonda se encuentran muchas perdices de roca, que tienen este nombre, porque eligen los peñascos, y los precipicios para su retiro ordinario. Son, como queda dicho, de un moreno obscuro, con una mancha de color de tabaco, tan grande como un escudo, en medio del pecho. Las piernas, y pico encarnados, y un círculo al rededor de los ojos, como ciertos palomos de Europa: la figura de nuestras perdices, pero no tan grandes; y mucha velocidad en la carrera. Quando corren, levantan la cola como las gallinas.

En todos los Cantones del País se ven muchas pintadas, ó gallinas de Guibèa, que son sylvestres para naturaleza; pero se domestican con facilidad, y traen à Europa. Casi tienen la figura de la perdiz, aunque mayores. La pluma es de un color de ceniza obscuro, salpicada regularmente de manchas blancas. El macho tiene en la cabeza un tufo en forma de cresta, del color de una cascara seca de nuez, y las orejas encarnadas. La hembra carece de todos estos adornos. Las pintadas son animales muy atrevidos, y hay pocas con la cola larga, excepto quando vuelan mucho. El pico es duro, y recio, las garras largas, y puntiagudas, y se mantienen de lombrices, y langostas. Su carne es blanca, y de buen gusto, y algunas hay, que la tienen negra. Se encuentran bandadas de doscientas, y quatrocientas, sin que los Negros usen para esta caza mas que de perros, y palos. Las que se cogen nuevèzuelas, se crían tan mansas como las aves domesticas. (Labat dice, que esta es una especie de faysàn pequeño, que se domestica sin trabajo, y que apetece las zarzas.)

Jobson, y Moore ponderan mucho la abundancia de pintadas à lo largo del Gambia. El primero les dá el grueso del faysàn, alaba su hermosura, y principalmente aquella multitud de manchas regulares, que parecen otros tantos ojos. Dice, que se juntan en bandadas numerosas, manteniendose con el grano que cogen en los campos. Su carne es alimento excelente. Moore dice, que son de color moreno, mosqueadas de blanco, con otras manchas azules, y encarnadas al rededor de la cabeza; y tan ariscas en Africa, como los faysanes en Inglaterra. El mismo Escritor añade, que los unicos paxaros domesticos del Africa, son los que se crían en los corrales, como nuestros gallos, y gallinas, pero en mas abundancia. Allí no se ven anades, ni gansos caseros, como por acá.

Los murcielagos son tan grandes como palomas; sus alas muy largas, con dos, ó tres ángulos puntiagudos, que les sirven como de garfios para asirse de los arboles, donde se cuelgan con la cabeza abaxo. Su piel es morena, y cubierta de vello; y los Negros los desuellan para comerlos. De todos los valátiles, es el unico à que ha dado leche la Naturaleza para criar sus hijuelos. Los Negros los llaman Tonga, y son sin numero en las cercanías de Cabo de Monte.

Jobson habla del Wake, paxaro que se nombra así, porque expresa este ruido quando vuela. Apetece los campos sembrados de arroz,

*Historia  
Natural.*

arroz, pero para causar en ellos mucho destrozo. Es grande, y de hermosa pluma; y principalmente se admira la forma de su cabeza, y el hermoso copete que le sirve de corona, que algunas veces adorna en Inglaterra à los Señores mas principales. Este paxaro parece el mismo que describe Barbot con el nombre de Alkaviak, porque wake no es al parecer mas, que una contraction de esta palabra. Es tan grande como un pabo, con la cabeza coronada de un precioso tufo de plumas pequeñas, mosqueado de manchas blancas. Su pluma tiene la suavidad del terciopelo.

Entre Rusico, y Biyurt, cerca del Lago de Euran, se halla una especie de halcón, que se mantiene de pescado, con la pluma morena, y algunas blancas en la extremidad de las alas, y en el pecho. Su pico es grande, corvo, y dentellado como una sierra: las piernas cortas, pero armadas de garras fuertes, y agudas. El vuelo es firme; y algunas veces se le ve suspenso mucho tiempo sobre el agua, balanceandose con gracia, para elegir su presa, que va à devorar en la ribera.

Las codornices del Gambia son tan grandes como nuestras becaudas, y en mucha abundancia. Jobson supone ser de la especie de aquellas que cayeron en los desiertos para sustento de los Israelitas.

Hasta las puertas de las cabañas llegan muchos palomos torcaces, que van à alimentarse de los restos del grano que encuentran en ellas; pero aún no han pensado los Negros en domesticarlos, poniendolos en Palomares, à otros parages.

El paxaro mayor de estas Comarcas del Africa, si se cree al mismo Autor, se llama Stalker, ó la Cigüeña de Africa; pero solo saca esta ventaja de su cuello, y de sus piernas, que lo hacen mayor que un hombre. El cuerpo es de la magnitud de un cordero, y la carne muy seca, aunque los habitantes la tienen por nutritiva, y la estiman mucho.

De infinitos paxarillos, cuyo color es admirable, y muy delicioso el canto, es el mas extraordinario el que solo tiene por piernas, como el paxaro de Arabia, dos hilos, con los cuales se ase à los arboles, colgando la cabeza, y el cuerpo sin movimiento. Su color es tan baxo, y parecido al musco, que es difícil distinguirlo en esta quietud.

En el Rio de Gambia no se ven papagayos, ó à lo menos la unica especie que se encuentra, es de cola encarnada, que nunca aprende à hablar; pero se compensa muy bien esta falta con la abundancia de parakitos, que es un paxaro de rara hermosura.